

# Este Secreto Sagrado es Grande

## (La Sabiduría Múltiple de Yahweh)

(Al citar escrituras de la Biblia Reina-Valera de 1989, sustituiré la palabra Hebrea Yahshua para Jesús, Yahweh y Elohim para Jehová, Dios y el SEÑOR.)

(Este artículo fue escrito en inglés y traducido por los programas informáticos al español, que causarían errores gramaticales. Posteriormente fue editado por un traductor profesional, comparando el texto con el original en inglés. Gracias por su comprensión.)

La epístola al Efesios es el pináculo de la doctrina para la Asamblea del Cuerpo. El secreto sagrado (musterion)<sup>1</sup> traducido a veces como misterio, se revela en el capítulo tres y el libro termina con el apóstol Pablo solicitando que se haga una oración por él “Y también orad por mí, para que al abrir la boca me sean conferidas palabras para dar a conocer con confianza el secreto sagrado (musterion) del evangelio” (Ef. 6:19). En el Libro de Colosenses, Pablo solicita la oración, “a fin de que el Señor nos abra una puerta para la palabra, para comunicar el secreto sagrado (musterion) de Cristo, por lo cual estoy aún preso. Orad para que yo lo presente con claridad, como me es preciso hablar.” (Col. 4:3-4). Musterion aparece más veces en el Libro de Efesios (seis veces) que en cualquier otro libro. Este secreto sagrado revelado en las Epístolas de la iglesia es el pináculo del cristianismo.

Este secreto sagrado fue ocultado en Yahweh y dado a conocer, primero, al apóstol Pablo (Rom. 16:25-26, Ef. 3:5,8). Fue ocultado de los profetas del viejo testamento, incluyendo Yahshua, que significó que no podría ser encontrado en los evangelios, el libro de revelaciones o en las escrituras del viejo testamento. Este secreto sagrado era tan grande que si las reglas de esta edad lo hubieran sabido, no habrían crucificado al Señor de la gloria (1 Cor. 2:7-8). ¡Esta revelación es colosal! ¡La sabiduría múltiple de Yahweh!

### “El Secreto Sagrado de Cristo”

(Col. 4:3)

Efesios comienza con un saludo del señor Yahshua Cristo y termina con un adiós del señor Yahshua Cristo (Ef. 1:2, 6:23-24). En medio de Efesios está `el Cristo.' Cuando leemos la Palabra de nuestro Padre debemos distinguir entre el término, el Señor Yahshua Cristo el de `el Cristo.' Asientan al Señor Yahshuacristo a la mano derecha de nuestro padre como su Unigénito Hijo. Su vida fue revelada en los evangelios. ‘El Cristo’ es una nueva creación revelada solamente en las Epístolas de la que formamos parte. Somos los hermanos del señor Yahshuacristo. Somos un cuerpo con `El Cristo.' En Efesios se usa el

---

<sup>1</sup> 3466 μυστηριον musterion moos-tay'-ree-on 1) cosa ocultada, secreto, misterio 1a) generalmente misterios, secretos religiosos, confiados solamente a los persona iniciados y no ordinarios

término Señor Yahshuacristo seis veces mientras que Cristo por sí solo se usa veinticuatro veces.

Cristo es la palabra griega, 'Cristos,' que significa ungido. "Me refiero a Yahshua de Nazaret, y a cómo Yahweh le ungió con el espíritu santo y con poder. El anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Yahweh estaba con él." El gran secreto sagrado es 'el Cristo,' que significa el 'ungido' (Ef. 3:4, Col. 2:2).

El Cristo o El Ungido es una nueva creación por el cual Cristo sea la Cabeza y somos su Cuerpo, ungido con espíritu y poder. El Cristo es el primogénito de toda la creación (Col. 1:15). "El antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud," (Col. 1:17, 19). Una Cabeza Ungida y un Cuerpo Ungido llamado '¡El Cristo!' "Y serán los dos una sola carne. Grande es este secreto sagrado (mysterion), pero lo digo respecto de Cristo y de la iglesia" (Ef. 5:31, 32). Somos un cuerpo y un espíritu incluso mientras nos llamaron en una esperanza de nuestro talento (Ef. 4:4). Los judíos, los gentiles, hembras o varones, todos pueden hacerse miembros del Ungido. Pablo escribió, "A mí, que soy menos que el menor de todos los santos, me ha sido conferida esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo y para aclarar a todos cuál es la administración del secreto sagrado (mysterion) que desde la eternidad había estado escondido en Yahweh, quien creó todas las cosas. Todo esto es para que ahora sea dada a conocer, por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Yahweh a los principados y las autoridades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que realizó en Cristo Yahshua, nuestro Señor." (Ef. 3:8 - 11).

## **“La Esperanza de la Gloria”**

(Col. 1:27)

"A éstos, Yahweh ha querido dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este secreto sagrado (mysterion) entre las naciones, el cual es: Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria." (Col. 1:27). La esperanza de la gloria es que la gloria del Cristo (quién es la gloria de Yahweh) pueda ser reflejada por los miembros de su Cuerpo Ungido. El ministerio de muerte había terminado ahora (2 Cor. 3:7). "Por tanto, nadie os juzgue en asuntos de comida o de bebida, o respecto a días de fiesta, lunas nuevas o sábados. Todo ello es sólo una sombra de lo porvenir, pero la realidad pertenece a Cristo" (Col. 2:16-17). El ministerio del espíritu había comenzado. "Es evidente que vosotros sois carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Yahweh vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones humanos" (2 Cor. 3:3). El ministerio del espíritu abunda en gloria. (2 Cor. 3:9). "Porque Yahweh es el Espíritu; y donde está el espíritu del Yahweh, allí hay libertad. Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Yahweh, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el espíritu del Yahweh" (2 Cor. 3:17-18). Como dijo

Yahshua nuestro Señor, “El espíritu del Adonay<sup>2</sup> (Señor) Yahweh está sobre mí, porque me ha ungido Yahweh. Me ha enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres” (Is. 61:1, Lc. 4:18). ¡Aleluya! ¡Alabemos Yah! Mientras Yahshua reflejaba la gloria de Yahweh, que estaba dentro de él, también debemos reflejar la gloria de Cristo que está dentro de nosotros.

¿Qué quiere decir esto en cuanto a los principados y a las autoridades en los lugares celestiales? Yahshua podía solamente estar en un lugar a la vez. Su unción con espíritu y poder fue limitado por el tiempo y el espacio. Ahora la unción que estaba en Yahshua se ha vertido sobre una nueva creación, ‘el Cristo.’ Somos miembros del Cristo, el Ungido. Somos el Cuerpo Ungido del Cristo. Podemos entregar al opreso debido al espíritu vertido sobre nosotros. Ahora los principados y las autoridades tendrán que decir acerca de nosotros, “Me refiero a Yahshua de Nazaret, y a cómo Yahweh le ungió con el espíritu santo y con poder. El anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Yahweh estaba con él” (Hch. 10:38). Los mil millones de miembros ungidos del Cristo pueden ahora caminar en el poder y la liberación si se les enseña el secreto sagrado del Cristo. La misión de Pablo era de hablar del secreto sagrado del Ungido mientras que la misión del adversario es de mantenerla oculta.

Una de las primeras revelaciones del secreto sagrado se presentó en la casa de Cornelio que era un gentil. Los Gentiles (Naciones) no eran limpios según la Ley de Yahweh (Lev. 8:24-30). Se le demostró a Pedro, en una visión, que Yahweh había limpiado las naciones (Hch. 10:14). Pedro le dijo a Cornelio, “Vosotros sabéis cuán indebido le es a un hombre judío juntarse o acercarse a un extranjero, pero Yahweh me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo” (Hch. 10:28). Mientras Pedro hablaba la Palabra de Yahweh “el espíritu santo cayó sobre todos los que oían la palabra. Y los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados, porque el don del espíritu santo fue derramado también sobre los gentiles; pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Yahweh” (Hch. 10:44-46). Cornelio y sus amigos y familiares no eran judíos, ni eran conversos, tampoco se habían bautizado en agua, sin embargo eran ungidos con el don del espíritu santo y demostraron esta unción al hablar en lenguas. Los sumergieron, no en agua, sino en el espíritu santo (Hch 11:16). Habían sido, “circuncidados con una circuncisión no hecha con manos” (Col. 2:11). El secreto sagrado comenzó a serle revelado a Pedro en el capítulo diez de los Hechos y fue revelado completamente en el tercer capítulo de Efesios por Pablo. “Por revelación me fue dado a conocer este misterio...a saber: que en Cristo Yahshua los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio” (Ef. 3:3 - 6).

El flujo de espíritu no fue un secreto como fue profetizado en Joel (Jl. 2:28). El secreto sagrado es cuando una nueva creación, El Ungido, entró en existencia. Cristo es la cabeza y nosotros, gentiles y judíos, somos su cuerpo, ungidos con espíritu. “Porque de la manera

---

<sup>2</sup> 0136 אֲדֹנָי ‘Adonay *ad-o-noy*’

que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un solo espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo espíritu” (1 Cor. 12:12-13). Nuestra meta es de seguir “...la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo. De parte de él todo el cuerpo, bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en amor” (Ef. 4:15-16). ¿Cómo aumentamos el cuerpo? “En cambio, el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en una lengua se edifica a sí mismo, mientras que el que profetiza edifica a la iglesia.” (1 Cor. 14:3-4). Aumentamos la Asamblea manifestando en el amor nuestro don, el espíritu santo.

## **“Oculto desde Tiempos Eternos”**

(Rom. 16:25)

Los evangelios revelaron a `Yahshua,' mientras que las siete Epístolas de la Iglesia están revelando `El Cristo, 'El Ungido.' La Casa `de Israel' es el tema del Viejo Testamento, de los Evangelios y del Libro de Revelaciones mientras que `El Cristo' es el tema de las Siete Epístolas de la Iglesia (Mt. 15:25).

### **Número de instancias en En los Cuatro Evangelios**

Jesús 558  
Cristo 48  
Jesucristo 6  
Cristo Jesús 0

### **Número de instancias en las siete epístolas de la iglesia**

Cristo 208  
Jesucristo 73  
Cristo Jesús 58  
Jesús 45

Los Evangelios y el Libro de Apocalipsis son una continuación del Viejo Testamento dirigido a la casa de Israel (Mt. 5:17). Sin el secreto sagrado los Libros de Yahweh serían Génesis a Malaquías, Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Apocalipsis. Los profetas del Viejo Testamento profetizaron de muchos de los acontecimientos registrados en los Evangelios y en el Libro de Apocalipsis pero `El Cristo,' la nueva creación de un espíritu y de un cuerpo, fue ocultado. Malaquías terminó con la profecía de Juan el Bautista, que es donde los Evangelios comienzan (Mal. 4: 5). Mateo termina con el Día de Yahweh, que es donde los Apocalipsis comienzan (Mt. 24.25). Estos acontecimientos no eran secretos. Por otra parte, la información en las siete Epístolas de la Iglesia fue guardada en secreto, ocultado de las edades de Yahweh. Ni los profetas del Viejo Testamento ni nuestro adversario tuvieron ninguna revelación de la creación, conocido como `El Cristo.' La gente intenta poner nuestros tiempos dentro de los tiempos de la última profecía del capítulo veinticuatro de Mateo, que es imposible porque Mateo profetizó respecto a la casa de Israel y no al Cuerpo de Cristo.

Los judíos pasarán por el Día de Yahweh pero el Cuerpo del Cristo será lanzado al aire antes del Día de Yahweh y así siempre estará con el Señor (1 Ts. 4:17). No hay una profecía de la Parusía del Señor en el Viejo Testamento para su Cuerpo porque este acontecimiento era un secreto sagrado. Hay profecías de la resurrección del justo y del injusto que fueron escritas en el Viejo Testamento, los Evangelios y las Apocalipsis. La resurrección del justo y del injusto se satisface en el capítulo veinte de las Apocalipsis. La Parusía del Señor por su Asamblea, termina la edad del gran secreto sagrado. En aquel momento, todos los cristianos estarán con el Señor. Los judíos se quedarán y posteriormente el capítulo veinticuatro de Mateo y el Libro de Apocalipsis pueden comenzar el Día de Yahweh (Jl. 2:30-32, Mt.24: 29, Ap. 6:12 - 17).

Seamos imitadores de Pablo y, “hablar el secreto sagrado del Cristo” (Col. 4:3). Somos las manos, los pies y la boca del secreto sagrado, que es el Cristo. Caminemos en la plenitud de la sabiduría múltiple de Yahweh. “Las riquezas de la gloria de este secreto sagrado entre las naciones, el cual es: Cristo en vosotros, la esperanza de el Gloria” (Col. 1:27).